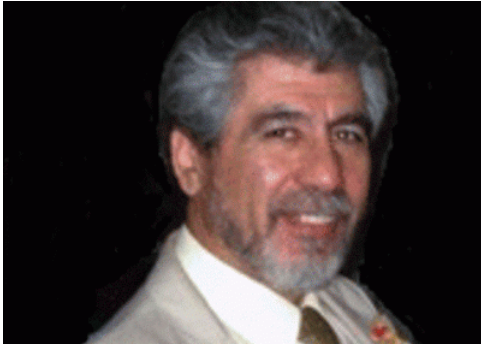


COLUMNAS

Reformas Tributarias, Innovación e Incertidumbres

El Ciudadano · 10 de abril de 2014





Dos reformas tributarias (RT) en dos años. La nueva con tres objetivos simples: reforma educacional, políticas de protección social y ayuda al déficit estructural. Es elogiosa por el sentido de distribución, pero no por el cúmulo de cambios que tendrán efectos imprevisibles sobre todos. La lectura del mensaje y de algunas opiniones emitidas hasta ahora lleva a preguntarse:

¿Cuál es la estrategia país al desarrollo para que esta RT sea la más adecuada?

¿Se trata de una Reforma Tributaria Innovadora (RTi), o es más de lo mismo, es decir, reformas que prometen, pero que no lo logran y sólo hacen postergar por décadas el anhelado desarrollo, manteniendo la pobreza, salarios mínimos y corrupción? ¿Si los efectos de la RT, de una manera u otra, llegan a toda la población nacional por qué no se tuvo la prudencia de consulta previa a la ciudadanía o comunicárselo con anterioridad, siendo que es la comunidad la que pagará las alzas de precios y la subida de impuestos? ¿Es cierto que en el 2009 se gastaron alrededor de 9 mil millones de dólares de las reservas? Si fue así, eso se hizo sin ninguna reforma (RT), entonces ¿Por qué no se usan las reservas para invertirlas en educación y en protección social ahora?

Las decisiones se toman dadas las incertidumbres: ¿Está meridianamente claro en qué escenario, de los probables, se recaudará los 8,2 miles de millones de dólares? ¿Cuáles son los planes alternativos frente a escenarios adversos o mas positivos? Esto es importante puesto que su aplicación plena se hará a contar del 2017.

Educación del pasado para un mundo post moderno. ¿Se intenta desincentivar el aumento de la inversión en industrias o servicios de nivel internacional, con personas de competencias y alta capacidad y con remuneraciones de nivel OECD, que es fundamental para el desarrollo? La reforma educacional (RE) -aún no conocida- por moderna que sea, demorará años en entregar personal preparado para llegar ser competitivos a nivel internacional. Descansar en que la RE será exitosa es otra incertidumbre, aunque fuera innovadora diseñada y aplicada por personas ajenas a los tradicionales grupos de poder y antiguos modelos. Habría que esperar por lo menos quince o veinte años para ver sus frutos y, por lo tanto, descansar sólo en ella es una manera directa de postergar casi al infinito el desarrollo.

Esperábamos una RTi que, por ejemplo, devolviera el IVA que se prometió bajar; o que pusiera fecha de término a las concesiones camineras, para dar más libertad para recorrer el país; o que quizás una mayor cobertura y que “todos” pagarán menos en promedio y proporcionalmente a sus ingresos y o en que se pusiera término a los eternos subsidios transitorios, jubilaciones tempranas, regalías de todo tipo –a personas e instituciones con sin fines de lucro- que hacen tan discriminatorio el sistema de ingresos e impuestos; o tributar a todos los usuarios de los combustibles, o se ajustará a nivel nacional de país aún no desarrollado las rentas de los altos funcionarios gubernamentales y representantes públicos; o se redujeran los gastos exagerados que no aportan al bienestar de los ciudadanos ni valor agregado; o se informara sobre las rentas que los ciudadanos obtienen del Estado y los impuestos que pagan.

¿No sería posible una RTi que impulse el crecimiento y el desarrollo para todos?

Por **Omar Villanueva Olmedo**

Director OLIBAR Consultores

El Ciudadano

Fuente: [El Ciudadano](#)